







**Pagos.**

ADMINISTRACION CENTRAL.—*Dirección de la Caja general de Depósitos.*—Esta dirección general ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 18 del corriente, de diez á dos de la tarde:  
Intereses de resguardos al portador no depositados.—Segundo semestre de 1876, carpeta núm. 1.694 de señalamiento.—Primer semestre de 1877, carpeta núm. 1.885 de idem.—Segundo semestre de 1878, carpeta núm. 1.376 de idem.—Primer semestre de 1879, carpeta núm. 1.238 de idem.—Segundo semestre de 1879, carpeta núm. 1.471 de idem.—Primer semestre de 1879, carpeta núm. 1.411 de idem.—Primer semestre de 1880, carpeta núm. 931 de idem.—Segundo semestre de 1880, carpeta núm. 864 y 65 de idem.—Primer semestre de 1881, carpeta núm. 825 y 26 de idem.  
Resguardos al portador amortizados.—Sorteo de 30 de

Junio de 1880, carpeta núm. 484 de señalamiento.—Idem idem de 1881, carpeta núm. 492 y 93 de idem.  
Intereses de depósitos voluntarios y necesarios de particulares.—Primer semestre de 1875 y anteriores, carpeta núm. 751 á 759 de señalamiento.—Segundo semestre de 1881, carpeta núm. 532 á 534 de idem.—Primer semestre de 1882, carpeta núm. 686 á 693 de idem.  
ADMINISTRACION CENTRAL.—*Dirección de la Caja general de Depósitos.*—Esta dirección general ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 17 del corriente, de diez á dos de la tarde:  
Intereses de efectos depositados.—Renta perpetua interior.—Primer semestre de 1877, primera mitad, carpeta núm. 2.448.—Primer semestre de 1877, segunda mitad, carpeta núm. 2.087.—Segundo semestre de 1877, carpeta núm. 1.812.—Primer semestre de 1878, carpeta núm. 1.543.—Segundo semestre de 1878, carpeta núm. 2.479.—Primer semestre de 1879, carpeta número

2.360.—Segundo semestre de 1879, carpeta número 2.315.—Primer semestre de 1880, carpeta número 2.136.—Segundo semestre de 1880, carpeta número 2.043.—Primer semestre de 1881, carpeta número 1.895.—Segundo semestre de 1881, carpeta número 1.709 y 10.—Primer semestre de 1882, carpeta número 1.339 á 35.  
Obligaciones de ferro-carriles.—Segundo semestre de 1880, carpeta núm. 1.525.—Primer semestre de 1881, carpeta núm. 1.438.—Segundo semestre de 1881, carpeta número 1.293 y 94.—Primer semestre de 1882, carpeta número 1.039 al 42.  
Resguardos al portador.—Primer semestre de 1877, carpeta núm. 178.—Segundo semestre de 1877, carpeta núm. 161.—Primer semestre de 1878, carpeta núm. 137.—Segundo semestre de 1878, carpeta núm. 425.—Primer semestre de 1879, carpeta núm. 416.—Segundo semestre de 1879, carpeta núm. 403.—Primer semestre de 1880, car-

pete núm. 378.—Segundo semestre de 1880, carpeta número 361.—Primer semestre de 1881, carpeta núm. 344.—Segundo semestre de 1881, carpeta núm. 331.  
Billetes de Cuba.—Tercer trimestre de 1882, carpeta núm. 94.  
Cuatro por 100 amortizable.—Primer trimestre de 1882, carpeta núm. 737.—Segundo trimestre de 1882, carpeta número 659 á 62.—Tercer trimestre de 1882, carpeta número 498 á 524.  
**Matadero de Madrid.**—*Reses degolladas ayer.*—Vacas, 186.—Carneros, 267.—Corderos, 170.—Terneros, 58.—Cerdos, 154.—Ovejas, 119.—Total 954.  
Su peso en kilogramos, 25.564'27.  
Imprenta de El Correo, á cargo de F. Fernandez San Gregorio, núm. 8.



# CHOCOLATES MEDICINALES

## MEDICINAR ALIMENTANDO

- Chocolate reconstituyente**  
con hierro y manganeso
- Chocolate digestivo**  
con pepsina y bismuto
- Chocolate reconstituyente**  
con bifosfato de cal y fluoruro potásico
- Chocolate reconstituyente**  
con aceite de hígado de bacalao
- Chocolate contra las lombrices**  
con santonina
- Chocolate pectoral balsámico**  
Se prepara en invierno únicamente
- CHOCOLATE PURGANTE**

Poderoso reconstitutivo de la sangre, regulariza su circulación, evita su plasticidad, facilita y regulariza las épocas críticas de las señoras; obra como antireumático energético; es el único agente contra la anemia y los colores pálidos y cura las debilidades orgánicas.  
Es un remedio eficazísimo contra todos los trastornos y desarreglos del tubo digestivo; regulariza la secreción de los jugos del estómago, neutralizando su acidez excesiva y combatiendo con gran éxito las dispepsias, los vómitos en las embarazadas, las perturbaciones gástricas producidas por las afecciones del hígado y por las convalecencias en las que las funciones gástricas se hallan paralizadas.  
Es el elemento más poderoso como osteogénico, ó sea reparador y modificador de los huesos, para facilitar extraordinariamente la dentición de los niños, dar volumen á los huesos, modificar las cavernas producidas en los pulmones por los tubérculos, determinando la curación de la tisis tuberculosa.  
Es el más poderoso agente contra el vicio escrofuloso, facilita extraordinariamente la administración de este aceite á los niños y adultos; NO TIENE OLOR NI SABOR ESPECIAL, tomándose como los demás chocolates.  
Esta preparación, cuya base principal es la santonina (el mejor de los vermífugos), se recomienda por la facilidad con que se administra á los niños y por sus inmediatos efectos para la expulsión de la ténia.  
Cura la tos, facilita la expectoración, calma las inflamaciones de los órganos respiratorios, determinando una secreción de los bronquios que hace desaparecer el estado inflamatorio de los mismos.  
El mejor y el más sencillo medio de purgar, tanto á los niños como á los adultos, por ser de una administración en extremo fácil y cómoda, que toleran hasta los estómagos más delicados, por no producir molestia alguna.  
Estos chocolates, conocidos en toda España con el nombre de **CHOCOLATES MEDICINALES**, de los Sres. Saez y Soler, están preparados con dosis fijas y graduadas de conformidad con los últimos conocimientos médicos en el Laboratorio químico de

### L. CALDERON

CALLE DE CARRETAS NÚM. 14, BAJO, MADRID  
donde se expenden, así como en las principales farmacias y droguerías de la Península.

**CHOCOLATE DEPURATIVO**  
DE  
**IODURO FERROSO**  
PREPARADO EN EL LABORATORIO QUÍMICO  
DEL  
**PROFESOR CALDERON**  
CALLE DE CARRETAS, 14 BAJO  
Para que se forme una idea de las ventajas de este preparado, basta leer lo que dice el célebre médico Bouchardat: «El ioduro de hierro es un medicamento excelente para combatir los accidentes de la sífilis constitucional, las afecciones escrofulosas, la clorosis y algunas veces las afecciones tuberculosas.»  
Exíjase la marca de fábrica, que consiste en un martillo y dos CES cruzadas.  
Por mayor Alcazar y García.

**LA AMERICANA**  
Hortaleza, 40.—Depósito de paraguas, sombrillas y bastones de la fábrica de Lisardo Serrano y hermano. Surtido especial en abanicos alta novedad de las mejores fábricas del extranjero; guantería y artículos de Viena en bronce y piel.  
**SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA**  
Esta Sociedad tiene el honor de anunciar al público que en sus oficinas se reciben anuncios, reclames y hechos varios para sus periódicos de Madrid y provincias, recibiendo también para los de todos los países de Europa, de Asia, América, Oceanía, Australia y la India.  
Oficinas: Calle del Príncipe, 27, principal.

**TÓNICO-GENITALES**  
Célebres píldoras del Dr. Morales, especialista en sífilis; contra la debilidad, impotencia, espermatoreya y esterilidad. Exentas de todo peligro. Éxito seguro. Principales farmacias. Dr. Morales, Carretas, 39, principal  
**PAPEL.**  
Se vende papel por arrobas en la administración de este periódico.

**DR. GARRIDO**  
El que padece del estómago, teniendo remedio, es porque no ensaya formalmente nuestro sistema; el que se muere sin habernos consultado se ha dejado sin probar el método que más cura, el que libra de la muerte á más del 80 por 100 de los desahuciados que lo ensayan. Probandolo dicho me encontrareis, de 10 á 2 y de 6 á 8.—Luna, 6.  
**CHOCOLATES MEDICINALES**  
DE  
**SAEZ Y SOLER**  
Medicinar alimentando es el más difícil problema que han venido á resolver estos Chocolates.  
La mejor purga es el CHOCOLATE PURGANTE.  
Con el de HIERRO, la pobreza de la sangre, los flujos y opilaciones.  
**LABORATORIO DE L. CALDERON**  
Madrid Carretas, 14.

**LICOR VEGETAL DE ARRIETA**  
Sin rival en Europa para teñir el cabello y la barba, instantáneo, no mancha, ni hay que lavarse. Caja, 16 rs. Farmacia de Arrieta, plaza de Bilbao, 10.

**A LOS COSECHEROS**  
VINICULTORES Y FABRICANTES DE CERVEZA  
**CLARICINA**  
PREPARADA EN EL LABORATORIO QUÍMICO de los  
**SEÑORES SAEZ UTOR Y SOLER**  
HOY  
**L. CALDERON**  
Para la clarificación absoluta, completa y económica de los vinos tintos y blancos y para darles bouquet (aroma). La clarificación de los vinos es una operación tan importante, que de su buena ejecución pende, no sólo la posibilidad de conservar aquellos caldos, sino también el precio que alcanzan en el mercado.  
En España, donde la industria vinícola se halla en su infancia, se hace uso generalmente de sustancias minerales como las arcillas y las tierras, que, entre otros graves inconvenientes, presentan el de privar al vino de parte del tártaro que contiene y de algunas materias extractivas, desnaturalizando así su composición y propiedades.  
La Claricina de los Sres. Saez, Utor y Soler, presenta inmensas ventajas sobre todas las sustancias destinadas á clarificar los vinos.  
Compuesta exclusivamente de materias orgánicas que no alteran la composición del vino, clarifica rápidamente y con una economía del 80 por 100.  
Se vende por cajas que contienen diez y seis paquetes, que clarifican doscientas cincuenta y seis arrobas, al precio de 16 reales caja.  
A cada caja acompaña la instrucción correspondiente.  
Depósito central, en dicho Laboratorio, CALLE DE CARRETAS, 14, BAJO, Madrid.  
En provincias, en las principales farmacias y droguerías.

Se reciben esquelas de funeral para este periódico, en la Administración, y en la Sociedad General de Anuncios de España, Príncipe, 27, principal.

17 Nbre.) FOLLETTIN DE «EL CORREO.» (f. 38)  
**EL CIEGO DE BAGNOLET**  
mente curioso por penetrar el secreto de mi vida.  
Para todo el mundo yo no tenía hijos... yo era solo en el mundo; para la directora del colegio y para mi hija, yo era un viejo rico, algo maniatado, que no iba más que todos los meses con un traje algo raro, disfrazado de par de Francia, como decían burlescamente en el bosque de Remainville después de un desgraciado encuentro en el que se descubrió la mitad del secreto... este secreto era mi hija... mi fortuna eran los barquillos que la ternura paternal llegaba á convertir en luses de oro.  
Los barquillos... ¡oh, señor! aunque viviera mil años no me olvidaría de ellos... yo no sería ingrato con ellos, porque á ellos les debo la educación y el porvenir de mi hija.  
Más tarde, cuando necesitó otros maestros, cuando me pidieron más dinero, mis pobres barquillos no bastaron.  
Tuve un momento de gran desesperación; pero la Providencia, en forma de Pipe Chardonnet, me proporcionó un nuevo recurso: me comprometí á formar parte de una orquesta de un baile de barrera... todo por ella.  
Vedla ahí ya grande y completa.  
Ella os ama.  
Vos sois jóvenes... sin duda hermosos... noble y rico... en fin, todo poderoso para luchar conmigo.  
Si perseverais en vuestra persecución, si abusais del ascendiente que tenéis sobre un corazón de diez y siete años, la acabareis de seducir... ¡oh! yo no me hago ilusiones... indudablemente tenéis bastante poder para quitármela.  
Ella, la hija de María Juana, la viva reproducción de Luisita, la única compañía del viejo ciego, su único consuelo y su última esperanza.  
Ahora que me habéis oído, señor; ahora que sabéis el inmenso amor que la tengo... ahora que sa-

beis que moriría si me fuese arrebatada... ¡queréis arrebatármela todavía! decidme lo, ¿queréis?  
Y el Tío Gana-siempre se irguió palpitante y resignado, tranquilo y digno, con objeto de oír la contestación del joven.  
XXVI.  
Respuesta.  
Nada tan solemne y conmovedor como la actitud del pobre viejo.  
La luna que le daba de lleno en el rostro, le comunicaba una especie de aureola; pero sus rayos, sombreados acá y acullá por las ramas que habían encontrado en su camino, envolvían su cuerpo en una especie de claro oscuro tan bien imitado por el célebre pincel de Rembrandt.  
No pudiendo ver, escuchaba; esa es la costumbre de los ciegos.  
Gaston le contempló un instante con una emoción cuando menos igual á la suya; luego con voz profunda y franca contestó:  
—Señor, no habéis apelado en vano á mi lealtad. Yo soy un joven honrado y si mi porvenir no dependiese más que de mí, ahora mismo os contestaría: ¡Padre mio, bendicid á vuestros hijos!  
—¡Gaston!  
—Pero yo tengo una familia, yo tengo una abuela, ó por mejor decir, una madre que se ha quedado sola como vos en el mundo y á la cual, á un costa de mi dicha, debo una ciega obediencia. Esta misma noche le repetiré todo lo que nos hemos dicho aquí; si juzgo su corazón por el mío, consentiré personalmente; ella me ayudará á vencer los obstáculos que podría oponer la nobleza de mi raza, á la realización de mis sueños.  
Pero si ella creyese que el nombre que me ha dejado mi padre me impone el sacrificio de ese porvenir, pues bien... aun entonces quedaréis satisfecho de mí, porque mañana por la mañana vendría á veros á vos... á vos solo para daros mi último adiós.  
Hasta mañana, pues, hasta mañana.

Y sin que el viejo añadiese una sola palabra, los pasos del joven se perdieron por el sendero.  
XXVII.  
Espera.  
El Tío Gana-siempre no tardó en dirigirse á su guardilla.  
Luisa esperaba con ansiedad; Luisa preguntó con tal insistencia y cariño, que por fin conoció la contestación de Gaston.  
¡Qué larga les pareció la noche al padre y á la hija!  
Sentados el uno en frente del otro, abismados ambos en sus pensamientos, ninguno de los dos se atrevía á romper el silencio.  
De repente, en el reloj de Bagnolet dieron las doce de la noche.  
El viejo y la joven habían oído, y ambos se levantaron á la vez.  
El padre cogió la mano de la hija, y arrodillándose ambos, dijo:  
—Luisa, en este día que ahora empieza, va á decidirse tu porvenir, tu dicha... oremos, hija mía, oremos...  
Después de la oración, fué preciso separarse.  
En el beso que cambiaron aquella noche padre é hija, iba envuelto todo un poema del corazón, de esos que únicamente pueda traducir los besos y las lágrimas.  
Ninguno de los dos durmieron aquella noche.  
Al día siguiente por la mañana, antes de la hora habitual, el Tío Gana-siempre bajaba ya la escalera; pero creyó oír tras sí un suspiro tan quejumbroso, que á la cuarta escalera se volvió y dijo:  
—Vamos, hija mía... ven... ven conmigo.  
Pipe Chardonnet les esperaba ya al pie de las dos encinas.  
También él había presentado que aquel era un gran día.  
Era una suave y perfumada mañana de primavera.  
El sol se levantaba espléndido en el horizonte

apartando las ligeras nubes que se elevaban de la llanura como almas blancas que se dirigieran al cielo.  
A lo lejos todo se iba despertando con serena alegría; los pajaritos cantaban en las ramas de los árboles sus más alegres canciones; el follaje brillaba con ese brillo propio de una mañana de primavera; el musgo parecía plateado; cada flor se abría con una gota de rocío en sus bordes; todo era frescura y perfume. Hubiera sido doblemente cruel tener que sufrir en medio de aquel paraíso, que parecía más bien hecho para la alegría, la dicha y el amor.  
La primera parte de la mañana se deslizó en silencio; tan oprimido y ansioso se hallaba el corazón de cada uno.  
El sonido de las campanas que tocaban á la oración del medio día, les despertó del mismo modo que les había despertado la víspera las campanadas de las doce de la noche.  
Gaston no parecía todavía... ni un ruido en el sendero... nadie.  
Un sollozo, que ya no pensaba en contener, se escapó de los entreabiertos labios de la joven.  
—¡Luisa!—exclamó el viejo estrechándola contra su corazón—paciencia... un poco de paciencia, Luisa, que no tardará en venir.  
Y para acabar de tranquilizarla, le dijo en voz baja:  
—Te ama.  
—¡St—dijo repentinamente Pipe Chardonnet que había sacrificado por completo su amor á la dicha de la joven—os ama, sí... yo respondo de ello.  
Pero también añadió en voz baja, para sí solo.  
—A noche lo comprendí cuando lo escuchaba.  
Luisa, como una especie de respuesta á su padre, había contestado:  
—¡Ah! todo nos separa... él es noble... rico...  
—¡Rico?—exclamó Pipe Chardonnet—¡bah! ¡bah!... yo me encargo de arreglar eso.  
—¿Tú?  
—¿Y por qué no? Yo he hecho nuevos progresos que ni siquiera sospechais; ya he comenzado á trabajar en una partitura colosal: una gran ópera en cinco actos... trescientos mil francos de beneficio

Ayer que por unos minutos me dio un momento de una publicación. Toda flexión que apetece, si práctico tímulo.  
Per Los por e pueda  
«Es, de la h estar o de la p A lo que cu obligan cian.  
La X lo le  
Tra Rey, Epor El que o todav radic pued En mati El tancio res, de lo saca fior meti trari entr entu E lar, otro sist  
«C cabo herc pue N ceop emi succ  
L extri gun A mo cip nida  
hal tar par tar cir pri  
ra gu ve  
ci  
fij bu co m es  
co p h  
p r n  
r